

## Buscando la escuela del futuro

**JUAN CASTAÑO LÓPEZ**  
PRESIDENTE DEL CONSEJO ESCOLAR  
DE LA REGIÓN DE MURCIA



**A** lo largo de los últimos años ha surgido con fuerza un movimiento global que defiende la necesidad de repensar los modelos educativos de los distintos países. También en nuestra Región, un gran número de profesionales del sector educativo se ha sumado a esta inquietud dando cuenta de los aspectos fundamentales que son necesarios para ese gran cambio. Buena muestra de ello fue el IV Congreso sobre Educación que, organizado por Ucoerm, se celebró a principios del mes de julio.

Todos parecen estar de acuerdo en que preparar a nuestros estudiantes para las sociedades del futuro inmediato, cada vez más complejas y altamente tecnificadas, supone un reto sin precedentes en la historia reciente. Por todo ello, se hace necesario, y es urgente, que se creen las bases de un futuro Pacto Social por la Educación. Pacto de mínimos, que parecía una realidad pero que se truncó, de una forma abrupta en el primer trimestre del año en curso, poniendo de manifiesto, una vez más, que el disenso aparece nada más comenzar con la concreción del diseño real de los nuevos modelos educativos.

Una cosa parece clara: la exigencia de la sociedad del futuro supone un reto para la escuela del presente. El debate de las nuevas metodologías que deberían estimular las nuevas capacidades, parece ser uno de los temas centrales. Las sociedades actuales de la información y la comunicación impulsan desde dentro un nuevo modelo educativo donde la capacidad crítica debe ir acompañada de una adecuada selección de la ingente información recibida. La escuela tradicional centrada en el ejercicio de la memoria y en la repetición carece de sentido en las sociedades digitales.

Son muchos los que defienden que el nuevo modelo educativo debe contar con un tipo de docentes que sean capaces de convertirse en facilitadores del conocimiento así como en guías activos de los alumnos. Parece que la principal fuen-

te de información que reciben nuestros alumnos deriva, en buena medida, de los contenidos 'online', por lo que no son pocos los que defienden las escuelas digitales como medio de transmisión de esos nuevos conocimientos.

Para los defensores de esta corriente, esta competencia incluye una serie de destrezas que hay que ir trabajando a lo largo de todo el proceso educativo, destrezas que requieren la reflexión y la toma de conciencia de los propios contenidos aprendidos así como de actitudes y valores como la motivación y la confianza.

Otros, en cambio, subrayan la adquisición de conocimientos como la base segura de esas nuevas metodologías. No se trataría, por tanto, de centrarse en formar especialistas que saben tan solo de aspectos concretos altamente cualificados, sino de primar contenidos y conocimientos de las materias tradicionales tales como matemáticas, lengua, historia...

Bajo esta mirada parece oportuno integrar las dos posiciones con el convencimiento de la necesidad de adaptarse a los nuevos tiempos y sus retos. La escuela del futuro debería integrar habilidades básicas de comunicación y pensamiento crítico (habilidades y destrezas tales como la comunicación, la iniciativa y el espíritu emprendedor, la responsabilidad con el medio ambiente y otras capacidades que les puedan ayudar a enfrentarse a los retos de las sociedades altamente complejas del futuro) así como la adquisición de conocimientos.

Un gran número de profesiones que van surgiendo a una velocidad de vértigo están demandando nuevas formas de conocer y enseñar a nuestros alumnos.

El Pleno del Consejo Escolar de la Región de Murcia emitió su dictamen favorable, el pasado día 26 de julio, sobre la Programación General de la Enseñanza para el próximo curso 2018-2019 en nuestra Comunidad Autónoma, donde se manifestaron las inquietudes que aquí se expresan sobre el futuro de nuestras escuelas.